



El Gran Hotel Bali, uno de los símbolos de Benidorm. / LESLIE HEVESI

...pero la capital turística la triplica en pernoctaciones

Cada visitante duerme una media de seis noches en Benidorm

S. S. M. / J. C. G. / Alicante
Benidorm lleva dos ejercicios maquillando los registros de ocupación con agresivas ofertas de última hora. La recuperación de la demanda extranjera ha permitido a la ciudad cerrar este año la mejor temporada de verano desde 2007, aunque el lobby Exceltur opina que se trata de un espejismo provocado por la coyuntura del primer semestre. De momento el número de visitantes ha crecido una media de cinco puntos, y la tasa de pernoctaciones es de las más elevadas de España. Este factor define el carácter de la ciudad y le da ventaja contra otros destinos.

El peso específico de Benidorm es lo que ha alimentado históricamente el discurso reivindicativo de su

empresariado, y ha colocado a los dos patronales —la autonómica y la de la ciudad— en lados opuestos de la mesa del reparto del dinero para promociones. «¿Cuánto se ha gastado la Generalitat en Valencia en los últimos 15 años?», se pregunta el presidente de la asociación hotelera de la ciudad, Antoni Mayor. El empresario cree que lo importante no son los roles de cada destino, sino el peso que tienen en toda la Comunidad. Y opina que persiste un «importante agravio comparativo» con el reparto de dinero hacia Benidorm.

«Si la inversión hubiese sido la misma, ahora ya no estaríamos hablando de que Valencia iguala en visitantes a Benidorm». Mayor defiende que los datos de pernoctaciones

de la ciudad demuestran que el destino ha conseguido romper la estacionalidad, y ser «un referente turístico en España durante todo el año». «Es evidente que quien visita Valencia lo hace de forma ocasional, muy ligado a su área de actividad o a los *city breaks* [escapadas de fin de semana]. Pero quien mantiene el tipo todo el año somos nosotros» dice.

Mayor indica que el final del año será muy positivo para la capital turística. El programa del Turismo Senior Europeo, el Imsero y la buena respuesta del mercado británico han devuelto el optimismo a los empresarios, que esperan superar de nuevo los diez millones de pernoctaciones al acabar el año, frente a los cuatro millones de Valencia.